

**VALORACIÓN Y CONSERVACIÓN
DE LA ARQUITECTURA DE LADRILLO**

construida en Bogotá a principios del siglo XX.

Piezas Ornamentales

Daniel Roa Bello

Anexo

B

**ESTUDIO HISTÓRICO
CAVAS Y FALCAS ANTIGUA
FÁBRICA DE BAVARIA**

| Sobre la primera Fábrica de Bavaria

Origen y Fundación

La Fábrica de Bavaria fue fundada por Leo Siegfried Kopp, un alemán nacido en Offenbach el 14 de agosto de 1858. Este llega a Colombia junto con su Hermano Emil Kopp en 1876, más específicamente a El Socorro, Santander, lugar donde existía una colonia alemana y donde empezaría sus actividades comerciales en el país. Allí estableció una primera sociedad, junto con Carlos Arturo Castello, Ricardo Baraya y Crónidas Mújica, con la cual inició una fábrica de cerveza precursora a Bavaria y un almacén en el que vendían artículos importados, como sombreros de copa, bastones, aguas de colonia, entre otros (Bavaria, 1966, p.3).

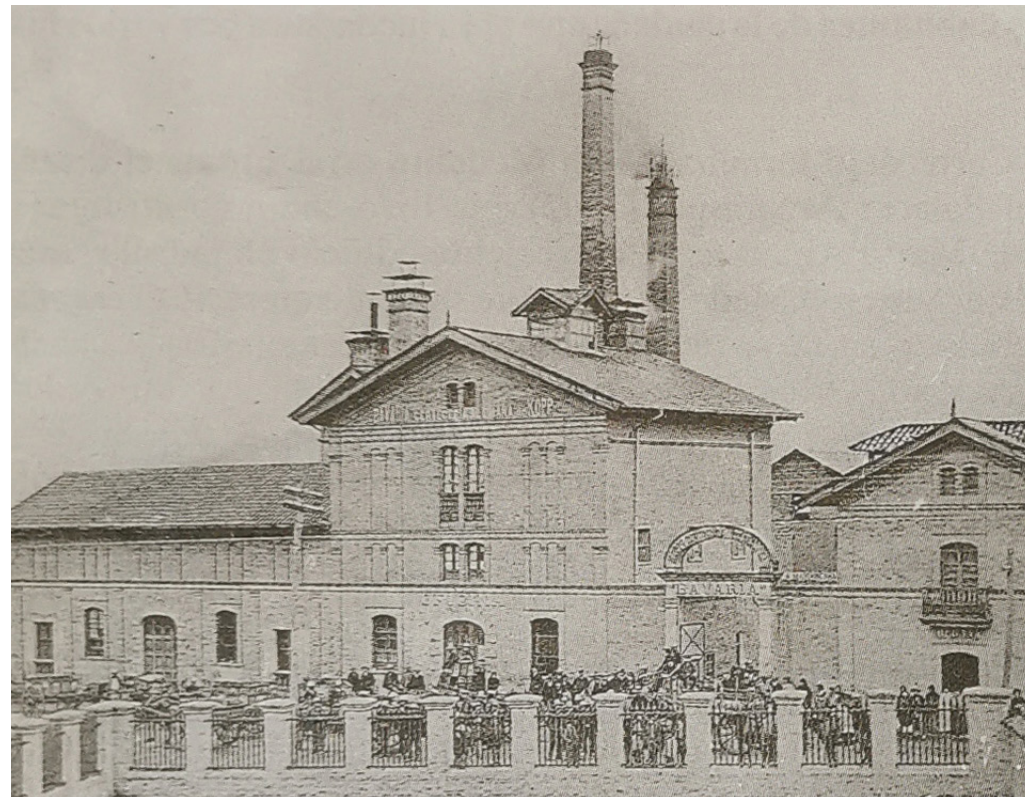
Posteriormente, Leo Kopp se traslada a Bogotá y constituye legalmente la sociedad Kopp y Castello el 14 de junio de 1879, sociedad que inicialmente desarrollaría actividades de importación y exportación de productos en Bogotá, Socorro, Vélez, Chiquinquirá y La Mesa. Durante varios años, la sociedad siguió desarrollando estas y otras actividades comerciales, sin embargo, la más importante para el país iniciaría el 4 de abril de 1889 con la compra de un terreno donde se haría el montaje de lo que hoy conocemos como cervecería Bavaria. Pocos días después, el 12 de junio de ese mismo año, la sociedad compra un nuevo terreno colindante con el primero, consolidando el terreno sobre el cual se establecería la cervecería (Martínez, 2006, p. 662).

Primeras Edificaciones | 1889 - 1918

No pasó mucho tiempo para que la construcción de las primeras edificaciones empezara, el 20 de junio de 1889. Según José Martínez (2006) en su libro “Historia de la industria cervecera en Colombia”, los planos de la fábrica fueron contratados en Alemania inicialmente, pero contemplaban edificaciones en madera que no pudieron ser adaptados al país (p. 664). Si bien no se tiene certeza si los planos originales fueron contratados fuera del país y el motivo por el que no se pudo hacer su homologación, las primeras edificaciones de la fábrica de Bavaria son atribuidas al Ingeniero español Alejandro Manrique Canals, quien tenía una cercana relación con Leo Kopp (Prieto, 2017, p. 32).

El 7 de junio 1890 la sociedad Kopp y Castello se liquida con el objetivo de cancelar todas las deudas que había adquirido para la compra de terrenos, construcción de los edificios, compra y transporte de maquinaria, entre otros. En manos de los nuevos socios, la fábrica pasa a llamarse “Bavaria Kopp’s Deutsche Bierbrauerei”, y el 28 de mayo de 1891, finalmente se inaugura la nueva cervecería (Martínez, 2006, p. 670).

Las primeras construcciones conformaron un paramento continuo hacia lo que hoy conocemos como carrera 13. En las fotografías históricas se puede observar que el

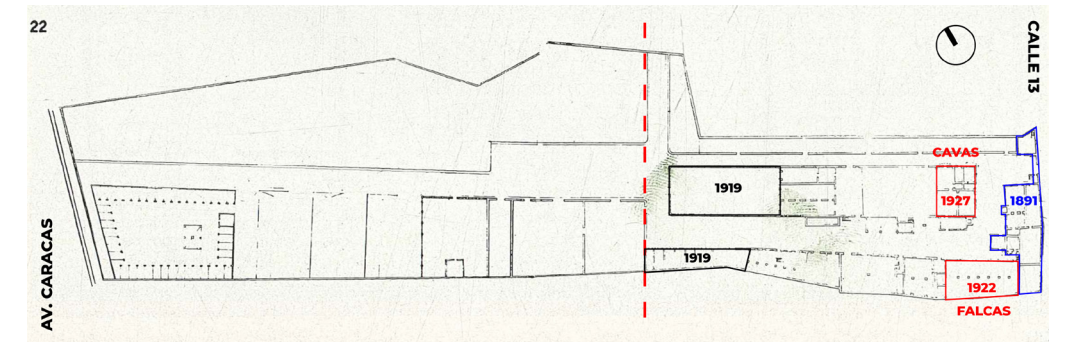


Fábrica de Bavaria poco después de finalizar su construcción en 1891. Fotografía: Archivo Benjamín Gaitán. Tomado de *Historia de la arquitectura en Colombia*, p.124.

conjunto inicial se ubicaba en un predio entre medianeras que contaba con cuatro o cinco edificaciones de dos a cuatro pisos de altura, en ladrillo a la vista y con una ornamentación reducida. Sus fachadas contaban con un zócalo y ornamentación en los vanos utilizando otro material, vanos coronados con arcos rebajados o de medio punto de tamaños variados, y chimeneas que sobresalen del punto más alto de las edificaciones. Sus cubiertas eran a dos aguas, posiblemente en teja de barro, las cuales sobresalían de la fachada y conformaban un alero. Finalmente, es de destacar el pórtico rematado en un arco carpanel que se ubica entre dos de las edificaciones, y que probablemente era un acceso por el que entraban vehículos o se accedía al predio de la fábrica sin entrar a un edificio directamente.

Cambios y Nuevas Construcciones | 1919 - 1927

En los años siguientes a su inauguración, la fábrica siguió creciendo hacia la parte posterior del predio, conformando dos circulaciones lineales que darían acceso a un volumen alargado en el centro del lote y a dos grupos de edificaciones que se desarrollarían sobre el lindero del lote de los Padres Salesianos, al sur, y del Convento María Auxiliadora, al norte.



Planta general de la fábrica de Bavaria en la que se indica el año de la construcción por edificio. Original tomado de *Semblanza de Alberto Manrique Martín, ingeniero y arquitecto*, p.19.

Al hacer una revisión no exhaustiva de algunas licencias de construcción del Archivo de la Secretaría de Obras Públicas, se encontró que para marzo de 1919, se había aprobado la construcción de dos edificaciones alargadas: una sobre el lindero sur y otra que se desarrollaría hacia el centro del predio. Lo anterior, podría indicar que ese era el límite del desarrollo de la fábrica hasta 1919.

En ese mismo año, se realizaría una importante transformación para la Fábrica de Bavaria, ya que Leo Kopp contactaría a Alberto Manrique Martín, hijo de Alejandro Manrique Canals, y Arturo Jaramillo Concha, socio de Alberto Manrique Martín en ese entonces, para realizar una intervención en las fachadas de la fábrica. Catherine Rangel (2017) menciona que dentro de la propuesta de Manrique y Jaramillo se empleó el ladrillo “para configurar elaborados áticos y cornisas que rompieron con la composición rigurosa y pragmática de las fachadas, aportando al conjunto un aspecto más «moderno» y acorde con las tendencias arquitectónicas del momento” (p. 1359).

Posteriormente, en 1922, se construye lo que hoy conocemos como Edificio de las Falcas. Si bien es atribuido únicamente a Alberto Manrique, parece que para ese momento aún mantenía la asociación con Arturo Jaramillo (Prieto, 2017, p. 54) y es probable que él también haya participado en el diseño del edificio. Se ubicaron sobre el lindero sur del predio, adosado en la parte posterior de las primeras edificaciones proyectadas por Alejandro Manrique Canals. Es una edificación con fachadas complejas en términos ornamentales, característica que compartía con la intervención realizada en las fachadas de la cervecería unos pocos años antes. Hacia 1927, Alberto Manrique se encargaría de proyectar un segundo edificio para la fábrica de Bavaria: lo que hoy conocemos como las Cavas. Este edificio se ubicó al norte del edificio de las Falcas, siendo un espacio destinado para la maduración de la cerveza. Se trata de una edificación de planta rectangular, con una altura similar y ornamentación más acotada en relación con las Falcas. Mas adelante en este documento se abordará detalladamente el estudio de los edificios de las Cavas y Falcas.



Fábrica de Bavaria después de la intervención en sus fachadas y construcción de los edificios de las Cavas y Falcas. Fotografía: Gumersindo Cuéllar, 1930. Tomado de Colección Fotográfica Banco de la República.

Es importante mencionar que Jaramillo fue un personaje importante en la vida profesional de Manrique. Al ser catorce años mayor que él y haber perfeccionado sus estudios de arquitectura en Italia, España y Francia, resultaría ser un socio clave que ayudaría a complementar el perfil de constructor de Manrique (Prieto, 2017, p. 54). Esto es evidente cuando se compara la obra de Manrique antes y después de su asociación con Jaramillo.

6 | Expansión y Desalojo de Fábrica | Segunda Mitad del Siglo XX

Durante las dos décadas siguientes, Bavaria siguió su expansión dentro de la manzana, incorporando nuevos predios y construyendo nuevas edificaciones que llegaron a ocupar casi la totalidad del suelo disponible. Para la década de los 60, las nuevas construcciones habían aumentado considerablemente su altura, estaban unas adosadas a las otras y conformaban un paramento continuo en los tres lados de la manzana. Los inmuebles proyectados por Alejandro Manrique Canals, que hacían parte del núcleo fundacional de la fábrica, ya habían sido demolidos, y los edificios de las Cavas y Falcas fueron consumidos dentro de la nueva infraestructura de la fábrica, haciendo que una porción importante de sus fachadas quedara al interior de otras edificaciones.

Durante esta década, Bavaria empezó el desalojo de la fábrica en el centro de la ciudad para trasladarse al suroccidente de Bogotá. El traslado se efectuó completamente el 31 de



Fotografía aérea de la Fábrica tomada hacia la década de 1960 antes de ser desalojada. Fotografía: Paul Beer.

enero de 1973, día en que la Cervecería Bavaria inaugura oficialmente el nuevo Complejo Industrial de Techo ubicado sobre la avenida Boyacá.

Luego de la salida de Bavaria, las construcciones de su antigua fábrica empezarían un proceso de abandono y demolición que se daría en paralelo con la formulación de nuevos proyectos. Si bien durante este periodo se desarrollaron un número importante de propuestas para su ocupación, fue el proyecto SUR, Símbolos Urbanos Recuperables, desarrollado por el artista Gustavo Sorzano junto con un grupo de arquitectos y urbanistas, el que permitió detener las demoliciones sistemáticas a partir de una propuesta que buscaba la puesta en valor y recuperación de los edificios de las Cavas y las Falcas (Jiménez, 2007, p. 78). Gracias a estos esfuerzos, ambos edificios fueron incluidos dentro del proyecto de renovación urbana, concebido como “un complejo urbanístico-arquitectónico de actividad múltiple, integrando usos comerciales, de oficinas y servicios, y otorgando gran prioridad al uso residencial en respuesta a la política de estímulo a la reactivación de oferta de vivienda de estratos altos en el centro de la ciudad, formulada como prioritaria por el proyecto del Plan Centro” (Jiménez, 2007, p. 78). Actualmente, los edificios de las Cavas y Falcas hacen parte de un conjunto de edificaciones conocido como Parque Central Bavaria.

Los edificios de las Cavas y Falcas han sufrido innumerables modificaciones desde su construcción. Estos cambios han estado relacionados, principalmente, con el crecimiento desmedido de la fábrica de Bavaria, su posterior traslado a otra área de la ciudad y el proyecto de renovación urbana que se desarrolló en el antiguo terreno que ocupaban. En el Anexo XXX de este documento, se hace un recuento histórico sobre desarrollo constructivo de la antigua fábrica de Bavaria, con el objetivo de aportar un contexto más amplio con relación a sus transformaciones.

Dicho lo anterior, para efectos de este apartado, se presentará la evolución constructiva específica de los edificios de las Cavas y Falcas a partir fotografías históricas, documentación planimétrica encontrada y el análisis propio de cada edificio. Esto será presentado en cuatro fases constructivas: la primera, corresponde al momento en que fueron construidos los inmuebles durante la década de 1920, la segunda, abarca las transformaciones que tuvieron las edificaciones por el crecimiento de la fábrica entre las décadas de 1930 hasta 1970, la tercera, el periodo en que se desarrollaron las labores de demolición de la fábrica durante la década de 1980, y la cuarta, el lapso de tiempo comprendido entre la década de 1990 hasta nuestros días, momento en el cual se ejecutó la restauración de ambos edificios y se definió la condición material que conservan actualmente.

| Evolución Constructiva - Edificios Cavas y Falcas

Fase 1 - Década de 1920

Falcas

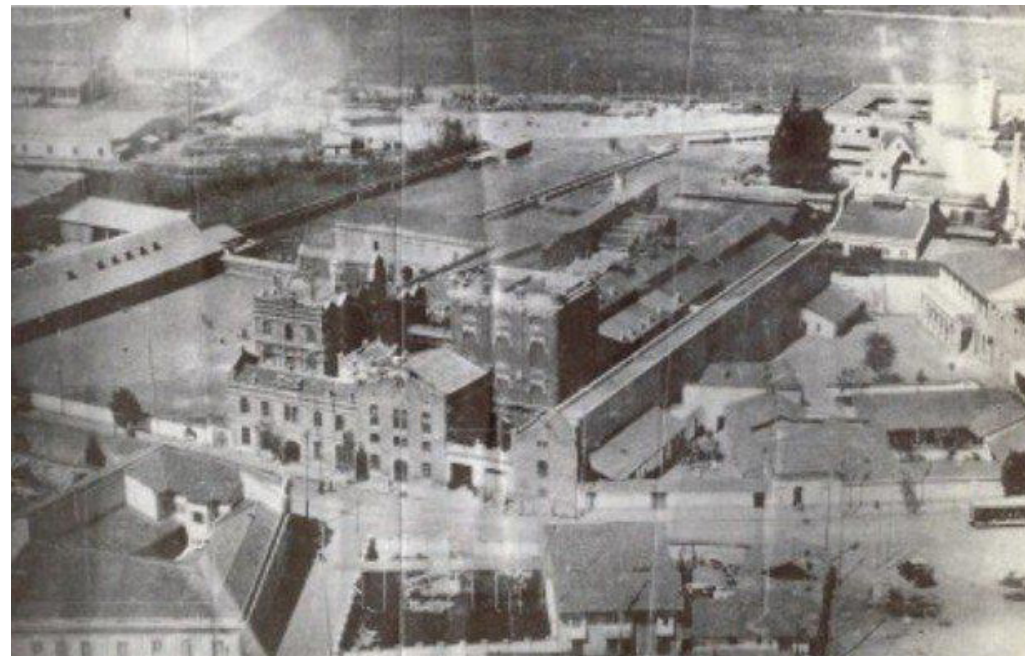
El edificio de las Falcas fue construido en el año 1922. Si bien es atribuido únicamente a Alberto Manrique, parece que para ese momento mantenía una asociación con Arturo Jaramillo (Prieto, 2017, p. 54) y es probable que él también haya participado en el diseño del edificio. Dentro de la revisión documental realizada, se encontró planimetría donde se puede apreciar la condición original del inmueble. En la planta general de la Fábrica de Bavaria se observa que el edificio, originalmente, contaba con una planta trapezoidal alargada organizada a partir de siete módulos transversales. Adicionalmente, se aprecia que estaba localizado contra el lindero sur del predio y adosado a las construcciones originales de la fábrica construidas hacia el año 1891, condición que definió su geometría en planta. Al comparar la planta general de la fábrica con la planta del estado actual del edificio de las Falcas, se evidencia que ya no se conservan tres de los módulos de la parte occidental, y a su vez, que actualmente la edificación está completamente aislada de construcciones vecinas, condición que permite apreciar las cuatro fachadas en su totalidad.

Esta información coincide con la fachada norte que reposa en el Archivo Distrital, donde se aprecia que el edificio, efectivamente, se organizaba en siete franjas verticales que estructuran la fachada. En la parte central, se ubica la franja con mayor altura que marca



Fachada norte del edificio de las Falcas como se proyectó originalmente. Fuente: documento aportado por la arquitecta Catherine Rangel, el cual se encuentra en su texto "El ladrillo prensado y su uso en la construcción de las fachadas de ladrillo a la vista en Bogotá desde finales del siglo XIX hasta la tercera década del siglo XX".

el acceso al edificio. A la izquierda, un volumen de cuatro pisos que se conserva hoy día, y en la parte derecha, un volumen de tres pisos que ha desaparecido. El lenguaje arquitectónico de la fachada es homogéneo: cada franja compositiva está marcada por pilastras, y se emplean ventanas alargadas coronadas por arcos rebajados y de medio punto, acentuando así, la verticalidad de la edificación. A su vez, cuentan con cornisas que se extienden horizontalmente a lo largo de la fachada y hastiales con una configuración similar que le dan una unidad compositiva al edificio. Dado lo anterior, puede afirmarse que el edificio originalmente fue proyectado como una unidad conformada a partir de siete módulos, y que lo que hoy se conserva es una fracción de la edificación original.



Fotografía aérea de la Fábrica de Bavaria. Tomado de Atlas histórico de Bogotá 1538-1910, p. 451.

Por otra parte, existen algunas fotografías históricas que dan cuenta de las condiciones anteriormente mencionadas. Para empezar, la imagen aérea corresponde a una perspectiva de la fábrica, posiblemente tomada durante la década de 1930. Al observar detenidamente, se puede reconocer que el volumen que sobresale del edificio de las Falcas era más alargado de lo que se conserva actualmente.

Asimismo, en la perspectiva exterior de la fábrica, nuevamente se aprecia que en la parte izquierda existía un volumen de tres pisos coronado por hastiales que contaban con las mismas características del volumen de cuatro pisos que se conserva hoy día. A su vez, es de destacar que lo que hoy día reconocemos como la fachada sur, originalmente era una culata generada sobre el lindero sur del predio, siendo así, una fachada construida posteriormente.

Finalmente, en la esquina superior derecha de la imagen de los empleados de la fábrica, se alcanza a apreciar que la porción de fachada generada por la diferencia de nivel entre el volumen central y el que fue demolido, es completamente cerrada y no cuenta con ningún tipo de ornamentación. Este rasgo es importante mencionarlo, ya que al igual que con la fachada sur, da cuenta que esa porción de fachada difiere a lo que encontramos en la actualidad, y que seguramente fue intervenida cuando se construyó la nueva fachada occidental que actualmente conocemos.



Perspectiva exterior de la fábrica desde la carrera 13. Fotografía: Gumersindo Cuéllar. Tomado de Colección Fotográfica Banco de la República.



Empleados de la fábrica de Bavaria con el edificio de las Falcas como telón de fondo. Fotografía: Autor desconocido. Tomado de grupo virtual "Fotos Antiguas Bogotá" album "Bavaria".

Cavas

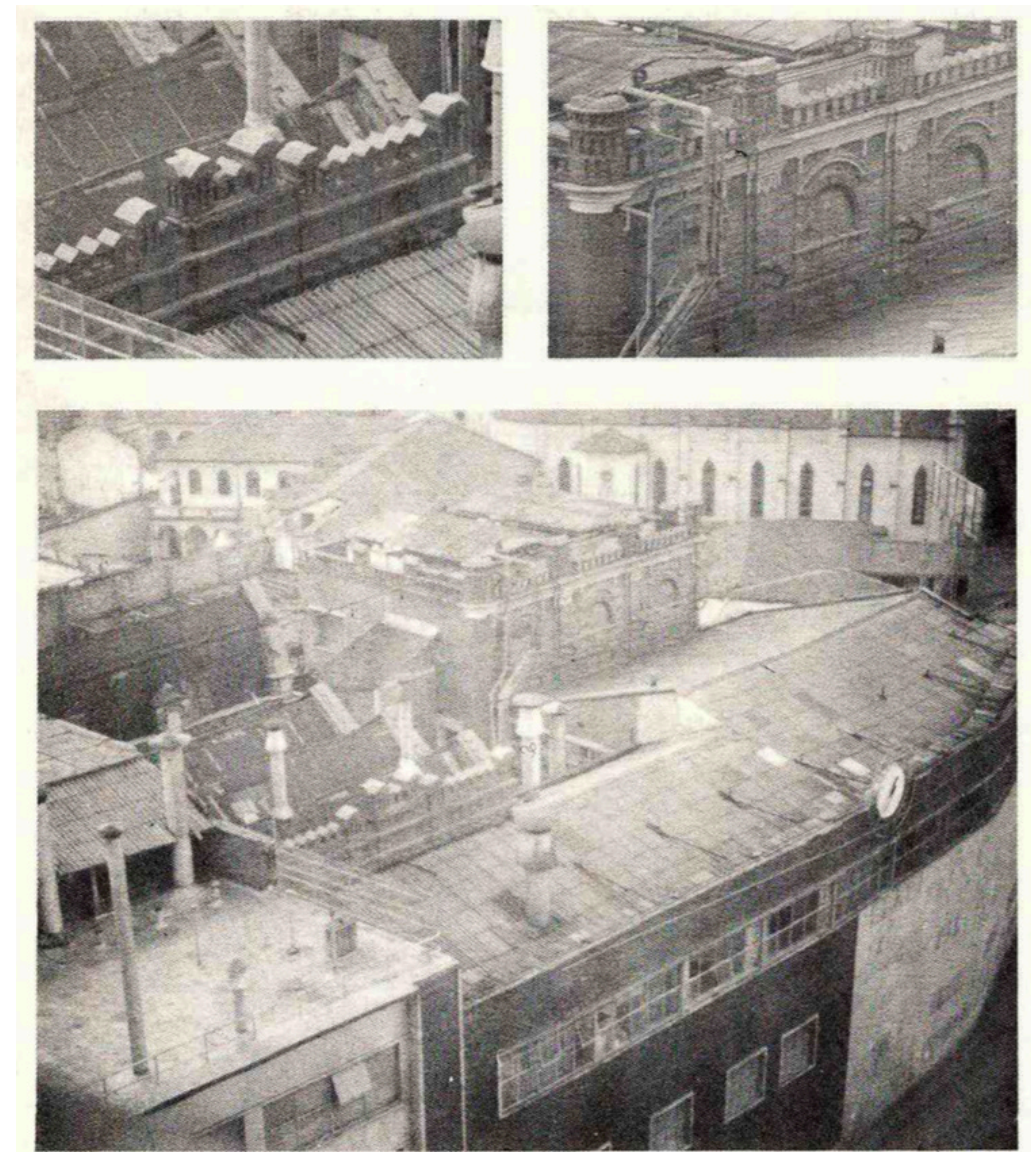
Unos años después, hacia 1927, Alberto Manrique se encargó de proyectar un segundo edificio para la fábrica de Bavaria: lo que hoy conocemos como las Cavas. No se tiene certeza si Arturo Jaramillo participó en el diseño de este edificio, ya que se sabe que su sociedad junto a Manrique ya había finalizado para este año (Prieto, 2017, p. 58). Las Cavas se ubicaron al norte del edificio de las Falcas, siendo un espacio destinado para la maduración de la cerveza. En planta general de la fábrica de Bavaria, se observa que el edificio estaba ubicado en una franja central del predio, que contaba con una geometría rectangular a diferencia del edificio de las Falcas, y que su interior estaba subdividido en múltiples espacios, impidiendo una identificación clara de su estructura portante o ejes compositivos. A su vez, se evidencia que existían una serie de edificaciones adosadas en sus fachadas sur y occidental. Es posible que el edificio de las Cavas fuera construido en una etapa posterior a la consolidación de la franja central de la fábrica, lo que indicaría que sus dimensiones en planta fueron determinadas por las edificaciones ya existentes.

Adicionalmente, es pertinente mencionar que, al contrastar esta planta general con la planta actual del edificio de las Cavas, hay una correspondencia clara en términos generales, sin embargo, no se encontró información planimétrica adicional con la cual se pudiera contrastar.

Por otra parte, las fotografías históricas dan cuenta que las Cavas no ha sufrido cambios significativos con relación a lo que actualmente se conserva. El volumen edificado se mantiene casi intacto, manteniendo su altura y huella original. Al estar ubicado en la franja central de la fábrica, tres de sus fachadas eran completamente visibles, y se aprecia que contaba con edificaciones adosadas en la parte posterior, es decir, al occidente. A su vez, se observa que las fachadas del edificio eran completamente cerradas: aunque implementaban algunos elementos ornamentales que marcan una serie de “vanos”, estos en realidad eran paños cerrados de ladrillo, condición que seguramente tenía relación con el uso que se desarrollaba en su interior. Finalmente, es de destacar que el repertorio formal empleado en la fachada principal, hacia la calle 13, en general corresponde con lo que se conserva actualmente.

Fase 2 – Décadas entre 1930-1970

Durante las décadas siguientes, la fábrica de Bavaria tuvo una expansión significativa dentro de la manzana, ocasionando fuertes transformaciones en el entorno de las Falcas y Cavas. Si bien no se encontró documentación que diera cuenta de este proceso, se encontraron fotografías que muestran su condición durante la década de 1960, cuando la fábrica de Bavaria aún funcionaba en el lugar, y de principios de la década de 1980, antes de que se realizaran las labores de demolición de la fábrica.



Fotografías aéreas de las construcciones adosadas a los edificios de las Cavas y Falcas antes de que fueran liberadas. Tomado de Revista PROA 331, p.10.

En las fotografías aéreas de la revista PROA, se evidencia que las Falcas estaba casi completamente consumida por otras edificaciones. El único rasgo reconocible de la fachada oriental era el ático ornamentado que remataba la cubierta. La fachada sur, que originalmente era una culata, estaba completamente oculta por una edificación adosada que superaba su altura. En la parte occidental, la sección del edificio que contaba con tres pisos ya no era reconocible, y en su lugar, hay una cubierta continua con una materialidad diferente. Al observar detenidamente las fotografías, parece que para ese momento ya había sido demolida esta porción del edificio.

Por otra parte, la fachada norte contaba con una edificación adosada en el área oriental, que como vamos a ver más adelante, modificó drásticamente esa área de la fachada. A su vez, se puede observar que existían innumerables elementos sobrepuestos, clavados o que directamente atravesaban la fachada, los cuales produjeron daños puntuales en el ladrillo, elementos ornamentales o carpinterías.

En el caso de las Cavas, las edificaciones adosadas no llegaron a consumir la totalidad del edificio. Por su ubicación dentro de la fábrica, junto a dos de las circulaciones exteriores principales, parece que las fachadas norte y sur no llegaron a tener construcciones adosadas de una altura superior a dos pisos. Asimismo, se observa que aún eran visibles los últimos pisos de las fachadas oriental y occidental, y que en sus fachadas existían una gran cantidad de elementos sobrepuestos y anclados. Finalmente, se identificó que el lenguaje arquitectónico de la fachada sur difiere drásticamente de la condición actual, lo que puede indicar que un número importante de elementos arquitectónicos y ornamentales fueron incorporados posteriormente.

Fase 3 - Década de 1980

Luego de que Bavaria se trasladara al Complejo Industrial de Techo en 1973, las antiguas instalaciones de la fábrica quedaron en desuso y se formuló un plan de renovación urbana que incluiría los edificios de las Cavas y Falcas¹. Durante el proceso de demolición desaparecieron la mayoría de las construcciones que hacían parte de la fábrica, incluyendo las que estaban adosadas a estos dos edificios. De esta manera, fueron visibles las afectaciones reales que tuvieron ambas construcciones durante el funcionamiento de la fábrica.

En la revisión documental realizada, únicamente se encontraron 2 fotografías que muestran

¹ El proyecto fue concebido como “un complejo urbanístico-arquitectónico de actividad múltiple, integrando usos comerciales, de oficinas y servicios, y otorgando gran prioridad al uso residencial en respuesta a la política de estímulo a la reactivación de oferta de vivienda de estratos altos en el centro de la ciudad, formulada como prioritaria por el proyecto del Plan Centro” (Jiménez, 2007, p. 78). Actualmente, los edificios de las Cavas y Falcas hacen parte de un conjunto de edificaciones conocido como Parque Central Bavaria.

el estado de conservación de ambas edificaciones durante el proceso de demolición y restauración. Si bien no se tiene conocimiento de la fecha en que fueron tomadas, seguramente datan de los últimos años de la década de 1980, o incluso los primeros de la década de 1990. Estas fotografías serán tomadas como base para describir la condición de ambos edificios en ese momento, y analizar las transformaciones y elementos nuevos que fueron incorporados posteriormente.

La primera fotografía muestra el proceso de demolición en una etapa muy avanzada. Se puede observar que ya se ha efectuado la liberación de los edificios adosados a las Falcas, y que se está finalizando la demolición de las edificaciones que tenían frente sobre la carrera 13. Las fachadas del edificio de las Falcas presentan un ladrillo con dos tonalidades diferentes: [I] un área con tonalidad más clara que corresponde a la superficie que estuvo al interior de los edificios adosados, y [II] un área con una tonalidad más oscura que corresponde a la superficie que estuvo a la intemperie. El área más clara, presenta diferencias considerables con respecto a lo que se conserva hoy día. Para empezar, los vanos que se desarrollan en los dos primeros pisos de la fachada oriental no cuentan con ningún



Proceso de demolición edificios adosados a las Falcas. Fotografía tomada de fragmento filmico del Instituto Nacional del Audiovisual de Francia (INA).

tipo de ornamentación, y sólo uno de estos está rematado por un arco de medio punto. A su vez, los paños cerrados en estos dos primeros pisos tienen una superficie lisa que parece estar pañetada. Por otra parte, tanto en la fachada oriental como norte, se observa que las pilastras, capiteles, cornisas y arcos ubicados en la franja del tercer piso, están en un pésimo estado de conservación y en algunos casos estos elementos se han perdido en su totalidad. Lo anterior indica que muchos de los elementos que actualmente existen en esta área de fachada, fueron modificados, restituidos o incorporados posteriormente, tomando como base los que aún se conservaban en el edificio luego de la liberación. Por otra parte, en el área que estuvo a la intemperie, parece que la totalidad de elementos representativos en la fachada se conservaron integralmente. Si bien la calidad de la fotografía no permite detallar cada elemento, en general las cornisas, áticos, hastiales, arcos, pilastras y capiteles que componen la fachada, son identificables y mantienen su geometría original.

La segunda fotografía muestra ambas edificaciones durante el proceso de restauración. En el caso del edificio de las Falcas, ya se han avanzado con las labores de restitución de elementos ornamentales faltantes, como lo son las cornisas, capiteles y arcos que se habían perdido por las edificaciones adosadas, o la sustitución de piezas puntuales de

mampostería que presentaban deterioro por el anclaje o perforación de otros elementos sobre la fachada. En el caso de las Cavas, se observa que aún no se han empezado labores de recuperación de sus fachadas. La fachada norte, por una parte, cuenta con vanos rectangulares que seguramente fueron incorporados durante el funcionamiento de la fábrica, ya que no corresponden con la geometría ni tamaño de los originales, y a su vez, no respetan la modulación de fachada original. Por otro lado, gran parte de los vanos en la fachada oriental aún permanecen cerrados y no cuentan con ornamentación en arcos o capiteles en los que se empleen piezas ornamentales en ladrillo. A su vez, es pertinente mencionar que la franja horizontal de tonalidad oscura, ubicada a la altura del cuarto piso de la fachada oriental, corresponde a la huella dejada por la cubierta de una edificación adosada, y no una cornisa faltante como pareciera a primera vista. Finalmente, es de destacar que existen algunas áreas, como la esquina nor-oriental curva o el vano lateral en el cuarto piso de la fachada oriental, donde hay pérdidas significativas de mampostería, y algunas otras áreas puntuales, de menor tamaño y distribuidas por toda la fachada norte, que también presentan piezas faltantes.

Fase 4 - Década de 1990 en adelante

En el marco del plan de renovación urbana, se convocó un concurso privado para desarrollar el proyecto de intervención en los edificios de las Cavas y Falcas, el cual tenía como objetivo conservar, restaurar y adecuar funcionalmente las edificaciones. La propuesta ganadora, presentada por José Leopoldo Cerón, Rafael Gutiérrez y Hernando Téllez, contempló la [I] restitución de elementos y piezas cerámicas ornamentales de fachada que se habían perdido durante el funcionamiento de la fábrica, [II] construcción de nuevas fachadas donde anteriormente existían culatas o donde se produjeron demoliciones parciales, [III] consolidación estructural de ambas edificaciones, [IV] modificaciones interiores para incorporar locales comerciales y núcleos de circulación vertical y servicios, y [V] el diseño de una plazuela que articulara los volúmenes con el espacio urbano y el corredor verde propuesto dentro del Proyecto del Parque Central Bavaria.

En primer lugar, la restitución de piezas cerámicas ornamentales se realizó en innumerables elementos que componen las fachadas de ambos edificios. Se tiene conocimiento por conversaciones sostenidas con el arquitecto José Leopoldo Cerón, que originalmente la ladrillera Gaitán fue la que suministró las piezas ornamentales para la construcción de los dos inmuebles en la década de 1920. Al parecer, siete décadas después, la ladrillera se encargó de elaborar nuevos moldes a partir de las piezas originales, y con estos, producir piezas similares que eran requeridas para la restauración. Así mismo, se realizó una labor importante para restituir cornisas, capiteles, arcos y otros elementos ornamentales, los cuales desaparecieron en las áreas de fachada donde se realizó la liberación de los edificios adosados. En muchos casos, se emplearon piezas ornamentales con geometrías distintas a las originales para lograr una clara diferenciación, y se emplearon recursos compositivos como cambios de plomo o dilataciones para mantener la autenticidad de la fachada. De esta manera, se logró recuperar la lectura integral de las fachadas más afectadas.



Proceso de restauración edificios de las Cavas y Falcas. Fotografía: Autor desconocido. Tomado de grupo virtual "Fotos Antiguas Bogotá" album "Bavaria".

En segundo lugar, el proyecto planteó la construcción de nuevas fachadas para las Falcas. Como ya se mencionó, originalmente este edificio contaba con una culata en su costado sur, hubo una porción del edificio que fue demolida hacia la parte occidental, y originalmente se encontraba adosado a una edificación de dos pisos en la fachada oriental. Estas tres condiciones hicieron que las fachadas sur, occidental y una porción de la oriental, fueran construidas casi desde cero, manteniendo el ladrillo como material predominante y empleando un lenguaje arquitectónico diferente al de las fachadas originales. A su vez, estas fachadas rescataron las líneas compositivas existentes, incorporaron algunas piezas ornamentales dentro del repertorio formal e hicieron uso de dos aparejos de ladrillo singulares: aparejo alemán y otro empleado originalmente en el volumen que sobresale del módulo de acceso. Si bien a primera vista no parece haber diferencias significativas entre las fachadas originales y las construidas posteriormente, una vez se detalla y compara la composición de fachada, complejidad de elementos ornamentales y aparejos empleados, se observan claras diferencias que permiten mantener el edificio como un documento auténtico.

Asimismo, el edificio de las Cavas tuvo intervenciones en fachada enfocadas en la adaptación al nuevo uso y la restitución de elementos que desaparecieron por la presencia de construcciones adosadas. En la fachada oriental, los vanos que originalmente se concibieron como elementos cerrados, fueron abiertos respetando la geometría establecida por las pilastras, alfajías y arcos. A su vez, las piezas ornamentales de los arcos y capiteles que se habían perdido fueron restituidos en su totalidad. Si bien en el edificio de las Falcas se buscó respetar los elementos compositivos originales y diferenciarlos de los añadidos, en el caso de las Cavas se incorporaron elementos, al parecer con fines estéticos, como cornisas, capiteles y otro tipo de ornamentación que anteriormente no existía, modificando la composición de fachada sin garantizar una identificación clara de los elementos nuevos. Dado que no se cuenta con información planimétrica o fotográfica completa, no fue posible identificar la totalidad de elementos que fueron añadidos, sin embargo, se identificó que la cornisa ubicada a la altura del cuarto piso en todas las fachadas y la distribución de vanos, capiteles y pilastras en la fachada sur, no corresponden con la composición original de las fachadas.

En tercer lugar, en ambas edificaciones se realizó la consolidación de su estructura. Por una parte, en las Falcas se amplió la cimentación, se construyeron pórticos sobre la fachada oriental y pantallas de concreto sobre las fachadas sur y occidental. En el caso de las Cavas, también se ampliaron las vigas de cimentación, se incorporaron muros de contención en todo el perímetro del sótano y se amplió la sección de los muros de fachada con un nuevo anillo interior en mampostería. Todas estas intervenciones quedarían ocultas por las fachadas existentes o las nuevas envolventes en ladrillo.

En cuarto lugar, se realizaron modificaciones en la distribución interior para adaptar las edificaciones al nuevo uso. Cada planta se organizó en dos áreas claramente diferenciadas: la primera, un espacio continuo destinado a locales comerciales que ocuparía el mayor

porcentaje de la planta, y la segunda, un área circulación vertical y servicios, la cual constan de vestíbulo, escaleras, ascensor, baños, cuartos de aseo y depósitos.

Finalmente, la intervención incluiría el diseño de las áreas exteriores de los edificios para articularlos adecuadamente con su contexto inmediato. La propuesta respetó el nivel original de acceso a cada edificio, por lo que se construyeron una serie de plazoletas en distintos niveles, conectadas entre sí por escalinatas generosas y rampas que permiten el acceso a personas con movilidad reducida.

BIBLIOGRAFÍA

- Arango, S. (1989). *Historia de la arquitectura en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes.
- Bavaria (1966). *Bavaria: 1889-1966, una tradición de prestigio y calidad*. Bogotá: Bavaria, Departamento de Propaganda.
- Escovar, A. et al (2004). *Atlas histórico de Bogotá 1538-1910*. Bogotá: Planeta.
- Jiménez, F. (2007). *Proyecto de Renovación urbana Parque Central Bavaria*. En Dearq, 1(1), 76–81. <https://doi.org/10.18389/dearq1.2007.10>.
- Martínez, J. (2006). *Historia de la industria cervecera en Colombia*. SIC Editorial.
- Prieto, L. et al (2017). *Alberto Manrique Martín*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes; Sociedad Colombiana de Arquitectos; Alcaldía Mayor de Bogotá, Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.
- Ranquel, C. (2017). *El ladrillo prensado y su uso en la construcción de las fachadas de ladrillo a la vista en Bogotá desde finales del siglo XIX hasta la tercera década del siglo XX*. Actas del Décimo Congreso Nacional y Segundo Congreso Internacional Hispanoamericano de Historia de la Construcción (pp. 1355 – 1365). Donostia - San Sebastián. https://www.sedhc.es/biblioteca/acta.php?id_act=13&id_cng=13.
- Rangel, C y Lasheras, F. (2018). *El ladrillo prensado y el muro de fachada republicano en Bogotá*. Memorias primer coloquio colombiano de historia de la construcción. Bogotá. <https://www.histoconstruccioncolombia.com/blank>.
- Cuadernos PROA 6 (1985). *Semblanza de Alberto Manrique Martín, ingeniero y arquitecto*. Bogotá: Ediciones Proa.
- Revista PROA, No. 331, junio de 1984. *Primera fábrica de Bavaria, muestra de la arquitectura industrial del siglo XIX*. Bogotá: Ediciones Proa.
- Revista PROA, No. 353, agosto de 1986. *El ladrillo en la arquitectura Bogotana*. Bogotá: Ediciones Proa.
- Revista PROA, No. 423, abril de 1995. *Mención de Honor Falcas, Cavas y Plazoleta Parque Central Bavaria*. Bogotá: Ediciones Proa.

